

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Barcelona 21 Abril 1921

20 CENTIMOS

Año X - Núm. 16



CLARA KIMBALL YOUNG

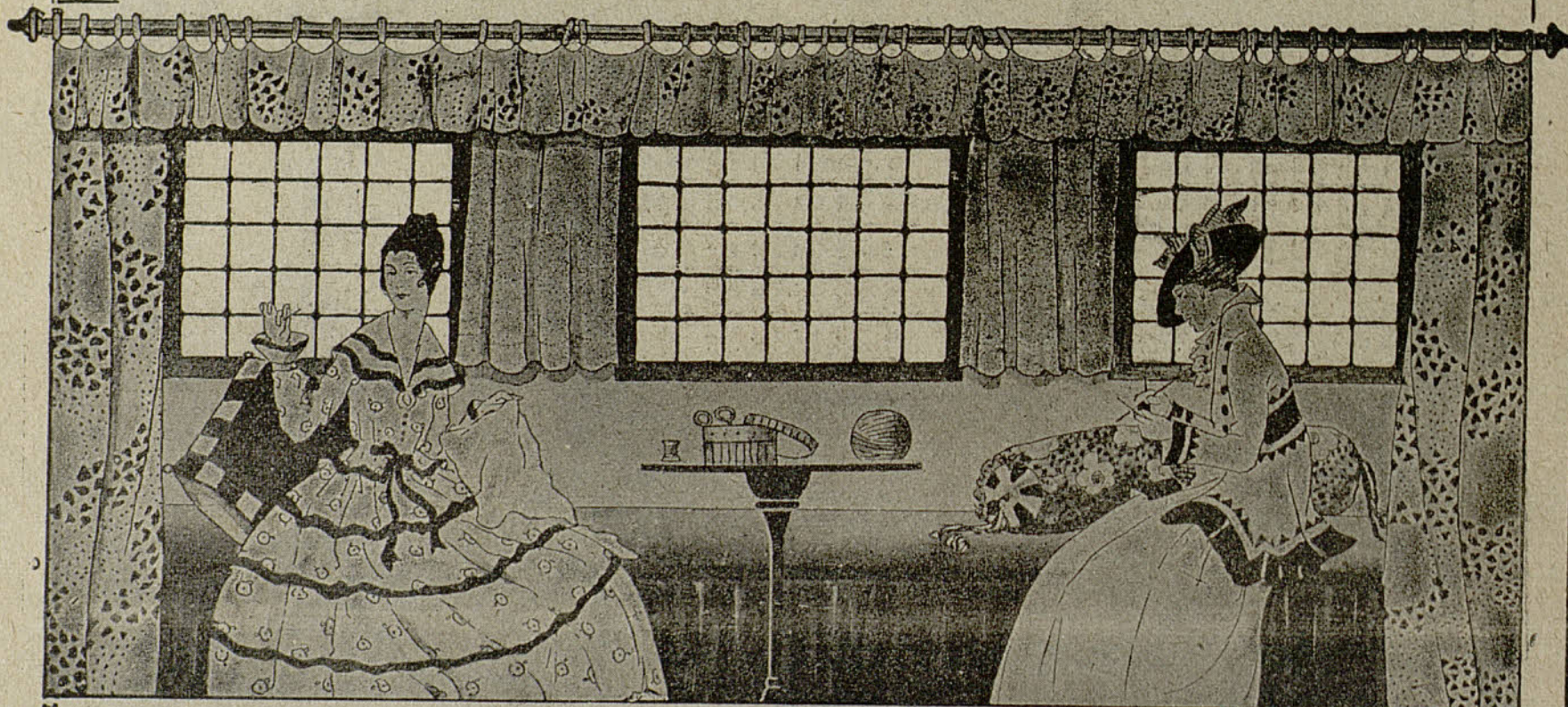
Grandiosa serie francesa en ocho episodios

Las tres semillas negras

PROCINE, S. A.

Consejo Ciento, 332 - Teléfono 4291 A. - BARCELONA

BARRAS PARA CORTINAS



SANTIAGO BOLIBAR BARCELONA

Rambla de Catalunya, 43

Teléfono A. 3224

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
:: :: DE IGUAL TÍTULO :: ::

Redacción y Administración

VALENCIA, 200

BARCELONA

Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción

España. Un año 10 pts.
Extranjero. 15
Número suelto 20 cts.
Atrasado 40

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICAS

ELAINE HAMMERSTEIN

Es una actriz de raza.

Si se quisiera sentar una teoría sobre el atavismo en la interpretación escénica, o mejor dicho, sobre la capacidad interpretativa de los actores, Elaine Hammerstein sería un brillante ejemplo.

La artista de que nos ocupamos fué educada en un ambiente de selección teatral.

Nacida en el año 1897, apenas tiene veinticuatro años. Es decir, se halla en la plenitud de sus dotes juveniles.

Es nieta de Oscar Hammerstein, el famoso hombre de teatro, que en su tiempo fué empresario de grandes compañías de ópera.

Su padre, Arturo Hammerstein, fué gerente de teatros y hombre versadísimo en todos los ramos del arte y del negocio escénico.

Elaine Hammerstein manifestó, desde muy niña, su decidida vocación teatral, tomando parte, a menudo, en comedias infantiles de sociedad, en las que ya acusaba las principales líneas de su temperamento artístico.

Todos los amigos de sus padres convenían en que la niña cantaba muy afinadamente y era muy graciosa para declamar.

Se cuentan reminiscencias familiares de su descolante memoria, y sus gustos literarios fueron selectos desde su infancia.

Los que la conocieron de niña, hablan de que solía corregir las equivocaciones de su padre al referirse a actores o personajes de escena.

Y así, llegó a perfeccionar tanto sus conocimientos, que su carrera escolar en Armitage College, en Pennsylvania, fué para ella una simple metodización de la erudición que había adquirido por sí propia.

Añadamos a esas prendas la belleza de su fisonomía, de rasgos delicadamente sensuales, con facciones muy correctas, en las que se destacan los ojos grandes, de arqueadas pestañas y curvas cejas, encuadrándose en un conjunto dócil a las inflexiones expresivas, y se comprenderá que Elaine Hammerstein tenía, puede decirse, trillado el sendero de la celebridad.

La carrera teatral de esta actriz empezó con «The trap» (La trampa), obra de estilo pronunciadamente anglo-sajón, en cuyo reparto le correspondió un papel que estaba en consonancia con su temperamento, su belleza y su juventud.

En «High Jinks» hizo ya un rol principal, que fué acompañado del éxito más significativo.

Y Elaine Hammerstein quedó definitivamente consagrada como notabilidad del teatro hablado.

Como ocurre en casos análogos, pronto empezó Elaine a ser solicitada para la pantalla.

Los cinematografistas encontraron en su tipo algo muy fotogénico, algo muy aprovechable para sobresalir en el lienzo.

Pero la nueva diva opuso al principio, a todas aquellas brillantes ofertas, una bien meditada resistencia.

Le seducía el porvenir brillante del teatro hablado, en cuya carrera se había iniciado con éxitos crecientes.

Pero, al mismo tiempo, no dejaba de reconocer que su arte era compatible con el arte cinematográfico.

Y, en efecto. Al fin Elaine quedó contratada por la Selznick.

Y comenzó una carrera que ha contribuido considerablemente a su celebridad actual.

Con la Selznick esteligió «El caso Argyle», «El Otel moderno» y «El loco enamorado».

Luego fué llevada a las producciones Jewel, que por un momento marcaron una incontestable superioridad artística, apareciendo en «El corresponsal» y en «El grito de guerra».

A mediados del año 1919 había vuelto al cielo de la Selznick, sin duda atraída por sus primeros éxitos al lado de Roberto Warwick.

Elaine Hammerstein es de tez muy blanca, con cabellos muy negros y ondeados. Se la tiene por rival de Gloria Swanson, en punto a belleza.

El rasgo característico de esta actriz es la intensidad muy femenina de su expresión. Más que «una» mujer, es «da» mujer. En plena juventud tiene rasgos seductoramente colmados de experiencia y de sugestión femenil.

Actualmente, su temperamento artístico va evolucionando, y es seguro que pronto la admiraremos en otras producciones que nos la presenten bajo un nuevo aspecto, para nosotros desconocido.

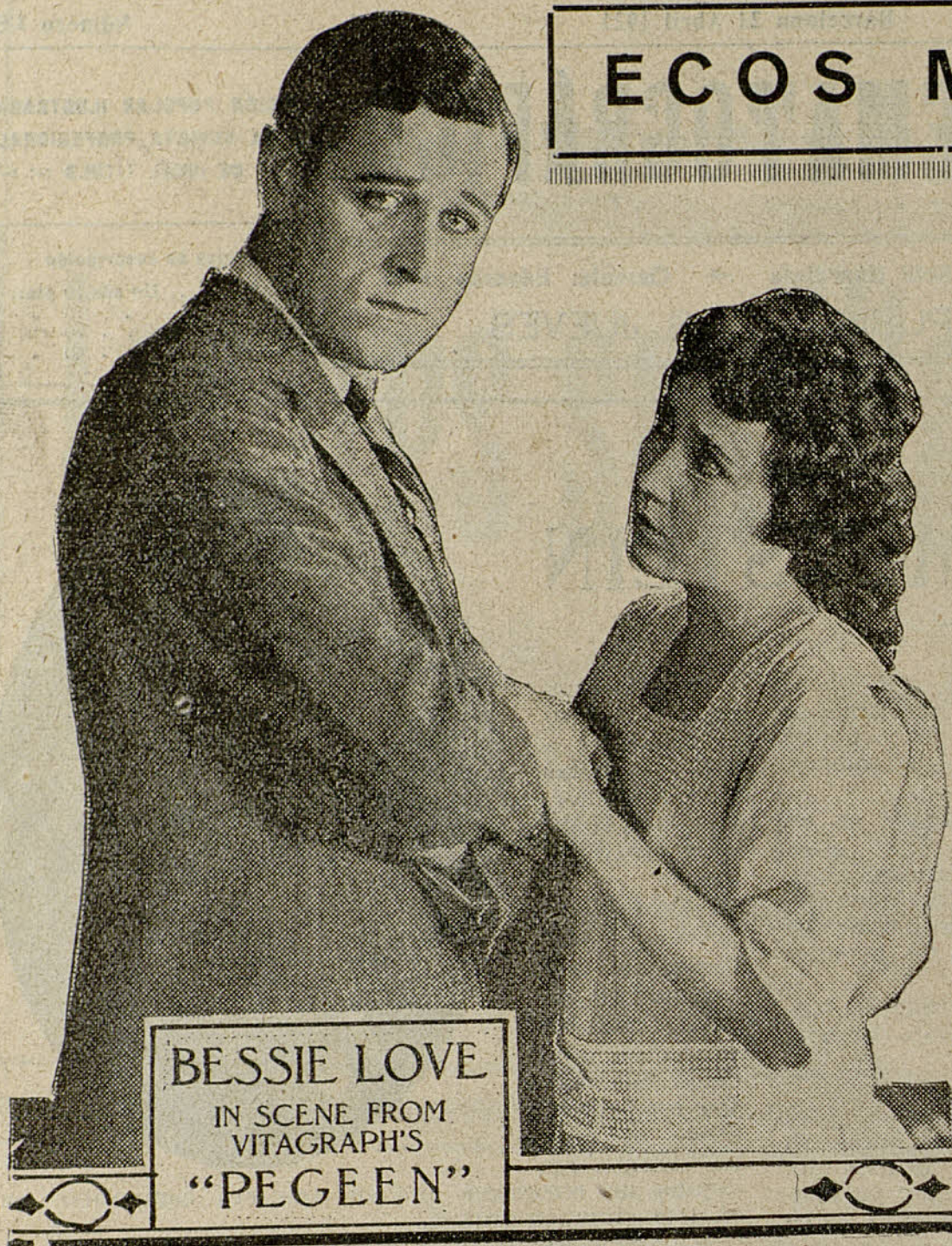
Como la mayoría de las artistas americanas gusta Elaine de cultivar, en sus ratos de ocio, todos esos deportes hombrunos, que dan una impresión de fuerza y de salud a las actrices de Yanguilandia, sin restarles belleza en las líneas de su cuerpo.

Y así la vemos triunfar en el boxeo y en la esgrima y en el tenis y en el golf, desarrollando sus músculos en un ejercicio cotidiano.

ECRAN.



ECOS MUNDIALES



BESSIE LOVE
IN SCENE FROM
VITAGRAPH'S
"PEGEEN"

Interesante escena de la película «Locura y fuego», creación de Bessie Love.

Camino hacia el Este

La famosa producción de Griffith acaba de proyectarse por 400ª vez en el 44 Street Theatre de Nueva York. En los anales de la cinematografía de los Estados Unidos sólo se registra un éxito mayor, y fué el obtenido por «Nacimiento de una nación», que en el Liberty Theatre, también de la ciudad de Nueva York, se proyectó 670 veces.

Otro imitador de Charlot

Si no estuviéramos ya firmemente convencidos de que Carlos Chaplin es, en su género, un artista originalísimo y que sus piruetas ante la pantalla obtienen el más resonante de los éxitos, nos convenceríamos de ello viendo el gran número de imitadores, más o menos hábiles, que le han salido.

El último es el actor mímico Mr. A. Burget, de Basél (Suiza), que en su presentación ha obtenido algo más que un *succés d'estime*, por cuanto, según parece, va a ser tarea harto difícil distinguir el trabajo del Charlot imitador, del trabajo del Charlot auténtico.

Perla Blanca

Sin duda ha quedado muy complacida de su estancia en Europa, la admirable artista americana Perla Blanca, ya que ha manifestado que en breve embarcará en Nueva York para el viejo continente y permanecerá entre nosotros dos meses más.

Ignórase hasta la fecha si el viaje será simplemente de recreo o lo motivarán asuntos profesionales.

De la «Radium Films»

En atenta circular nos comunica nuestro buen amigo, don J. B. Turull Fournols, que habiendo cesado en el

cargo de Gerente de su casa don Miguel Vallcorba, le ha sido conferido dicho cargo a don Eduardo Fius.

Al enviar nuestros saludos al amigo señor Fius, lo hacemos abrigando la plena convicción de que en su nuevo cargo laborará acertadamente para que la *Radium* marche a la vanguardia de las casas cinematográficas nacionales.

Bessie Love y Sessue Hayakawa

Bessie Love, la admirable ingenua, que tenía anunciado su viaje a Inglaterra, ha decidido aplazar su marcha y se ha encargado de filmar uno de los principales papeles de una gran película titulada «La Ciénaga». Otro de los principales roles lo desempeña Sessue Hayakawa.

El argumento de dicha película es altamente emocionante.

Otra película de Fatty

El voluminoso Fatty está filmando una película que, a juzgar por lo que dicen los que conocen el argumento, va a resultar un remedio eficazísimo contra la hipocondría.

La nueva película, que constará nada menos que de cinco bobinas—es decir, un metraje equivalente al del perímetro abdominal del amigo Fatty—se titulará «Débil para María» y el hilarante caricato desempeña el papel de doctor Hupp.

Por nuestra parte añadiremos que la debilidad de un señor que pesa más de cien kilos, ha de ser muy interesante conocerla.

Huesped ilustre

Hemos tenido el honor de recibir la visita del señor Antonio Coyné, empleado de alta categoría de la casa *Eclair*, que ha venido a Barcelona para asuntos profesionales.

Deseamos que le sea grata su estancia en nuestra capital.

Funerales de don Baltasar Solá

El día 15 del corriente a las 10 y media de la mañana se celebraron en la Iglesia de Ntra. Sra. de Pompeya (R. R. P. P. Capuchinos) solemnes funerales por el alma del hermano de nuestro gerente y director, don Baltasar Solá y Guardiola, a los cuales asistió un público numeroso y selecto. A todos agradecemos cordialmente su asistencia.

¿Cuánto vale una esposa?

Este es el título de la segunda serie de una gran película americana de la *Robertson-Cole*. Virginia Caldwell, una de las mujeres más bellas de los Estados Unidos, desempeña el papel de protagonista.

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artístade cine.—VALE ptas. 1'50: En la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle S. Pablo, 10. - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS
EDICIÓN DE PELÍCULAS

Hella Moja

La notable actriz alemana, que tantas simpatías cuenta entre todos los públicos, reaparecerá en breve en la pantalla con la nueva producción de la Terra Film, titulada «La aventura de la bella Dorette».

William Farnum a Europa

En los Estados Unidos corre muy insistentemente la noticia de que William Farnum vendrá a Europa dentro de poco. Dícese que el motivo de este viaje es para ponerse de acuerdo con la Fox Film para la gran producción titulada «Virgilius» que en breve se filmará en Roma, y en la que William desempeñará el rol de protagonista.

Una película de Carpentier

La importante casa cinematográfica F. Trián, S. en C., anuncia que en breve presentará la gran película de series titulada «El tesoro de Kerioleto», interpretada por el campeón de boxeo Georges Carpentier.

Teniendo presente que el atleta francés reúne admirables condiciones para ser un notable actor de la escena muda, no es aventurado afirmar que la precitada película alcanzará un éxito mayúsculo.

Charlot cojea

El famoso cómico ha tenido la desgracia de clavarse un clavo en la planta del pie al bordar uno de sus magistrales molinetes ante el objetivo.

Charlot cojea desde hace días. Hacemos votos sinceros para que en la presente ocasión los hechos den un rotundo mentís a un popular adagio, y por tanto Carlitos, aunque ande mal, acabe bien.

Una bodega bien provista

Lew Cody, el popular actor americano, ha adquirido una finca en las colinas de Hollywood. Cincuenta mil dólares ha sido el precio que ha pagado por ella.

A los pocos días de habitarla invitó a sus amistades a un banquete, y ya de sobremesa comensales y anfitrión, entregados a la dulce tarea de alternar las libaciones de los licores más exquisitos con la contempla-



Momento interesante de la cinta UNA NOVELA EN ACCIÓN

ción de las caprichosas espirales que forma el humo de aromáticos vegueros, manifestó que por la casa sólo había pagado veinte mil dólares, y la cantidad restante, es decir, treinta mil dólares, por la bodega.

Notable parecido entre dos artistas

Gloria Swanson, la notable artista americana, tiene un parecido extraordinario con Dellorice Johnson, la celebrada intérprete de las comedias de Rolin.

Esta semejanza física motiva que diariamente le pregunten a Gloria si su hermana usa el seudónimo de Dellorice Johnson.

Sin embargo, no hay parentesco alguno entre ambas artistas.

Por esos cines

Salón Cataluña.—A continuación damos la lista de las películas que se proyectan en este elegante coliseo: «A las mujeres», «Juramento sagrado», por Geraldina Farrar; «Locura y fuego», «Bartolo, gran dentista», «El sarcasmo de la vida», por Henny Porten; y «Fatty carnicero».

Palace Cine.—«Su propio camino», «La mujer y el cadáver», «La gran jugada» y «En busca de aventuras», por Mary Osborne, son las principales películas que presenta en el programa la empresa de este cine.

Monumental y Walkyria.—Con creciente éxito proyectanse en los cines de la Empresa Ideal, «Corazones del mundo», «Charlot campeón», «Amor por amor»,

«Su propio camino», «Actualidades Gaumont» y «Fatty en la parrilla».

Diana, Argentina y Excelsior.—En estos populares cines se proyectan las películas siguientes: «La dueña del mundo», «La mujer y el cadáver», «La niña del rosab», «En busca de aventuras», «Expulsado del hogar» y «Revista Pathé».

Triunfo y Marina.—Es por demás interesante el programa que presenta la empresa de estos cines. Proyéctanse las cintas siguientes: «Corazones del mundo», «Burladores burlados», «La señal del humo» y «A prueba de balas».

Condal y Bohemia.—Se proyectan en estos cines las películas siguientes:

«Su propio camino», «La mujer y el cadáver», «La niña del rosab», «Expulsado del hogar», «En busca de aventuras», y el primer tomo de la gran película alemana «La dueña del mundo», cuyo título es «En brazos del destino».

Eugenio Sarrá

Ronda San Pedro, 7—Teléf. A. 2231
BARCELONA



SELECTAS MARCAS DE PERFUMERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA: FABRICA DE BORLAS DE CISNE Y SUS SIMILARES: CEPILLERÍA: PEINES, ETC.: EXTENSÍSIMO SURTIDO DEL ARTÍCULO Y OBJETOS ANEXOS AL MISMO

VENTAS AL CONTADO
Y AL DETALL

PRESENTACIONES

VILASECA Y LEDESMA

La casa Vilaseca y Ledesma nos ha presentado esta semana una admirable película dramática con el título «*Fieras humanas*», cuyas primorosas escenas juntan a la emoción de un dramatismo intenso las notas pintorescas de la vida bohemia en un circo ambulante.

Está además muy bien de presentación y fotografía, habiendo muchos cuadros de un gran relieve, escogidos con un depurado gusto artístico.

La interpretación admirable, «*Fieras humanas*» es por todos los conceptos una película de las que valen de verdad.

PROCINE, S. A.

«*La prueba*», de la marca Fox, y esto ya es una garantía de mérito, a la que hay que añadir que el papel de protagonista está encomendado a Valeska Suratt que realiza una de sus mayores creaciones.

El asunto, de gran interés emocional, se desarrolla en cuadros de un interés creciente y sugestivo; lo mismo que en la otra cinta presentada como esta por la casa Procine S. A. con el título «*Lluvia de oro*», que es una comedia de la Goldwin, llena de encanto y muy a propósito para que esa monería de estrella americana que se llama Gladys Leslie nos haga pasar un rato delicioso, esclavos de su belleza y de su arte.

L. GAUMONT

Pasó de prueba dos hermosos dramas americanos. El primero, titulado, «*Por el amor de una mujer*», de una longitud de 1,600 metros, tiene un argumento bellísimo y emocionante, en el que un joven ingeniero salva la hacienda del padre de su novia, situada en un país infestado de bandidos, exponiendo en infinitas ocasiones su propia vida.

Bert Lytell, el actor concienzudo, que nos presenta en su trabajo múltiples facetas, realiza en esta cinta una de sus mejores creaciones, presentándose como un perfecto *gentleman*, como un jinete consumado y como un formidable luchador. La fotografía, de una limpidez asombrosa y muy apropiados los interiores.

«*La niña adorable*» es una alta comedia de 1,400 metros, cuyo asunto cautiva desde el principio hasta el final, sin que la acción decaiga un solo momento.

Gladys Leslie es la afortunada intérprete de esta cinta, y su trabajo, por su originalidad y sencillez, merece todos los elogios.



HERBERT BRENON
Presents
NAZIMOVA
in "WAR BRIDES"
SELZNICK-PICTURES

Una escena de la hermosa película de la Selznick NOVIAS DE GUERRA

JULIO CESAR, S. A.

Susana Grandais, la malograda artista francesa, ha vuelto a reaparecer en una de sus últimas producciones.

La *Julio César* nos presentó el sábado último un hermoso drama de cinco partes, de argumento interesantísimo, en el que la actriz genial nos asombra una vez más con su arte peculiar, de una tan fuerte originalidad, que no ha podido tener imitadores.

Se titula esta película «*La hija del patrono*». Y sobre sus méritos, sobre su maravillosa interpretación, al ver el trabajo de Susana Grandais, una gran emoción nos invade. Es que no podemos sustraernos al recuerdo del trágico fin de la artista mimada de los públicos, en pleno apogeo de triunfos.

Auguramos para esta cinta un éxito muy lisonjero.

Sugestivas y Atrayentes

SON LAS NOVEDADES QUE PARA ESTA TEMPORADA
PRESENTAN LOS
ALMACENES



LA TORRE EIFFEL

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Sección de gangas en
diferentes artículos

AMOR FUGAZ

LETRA DE LA MÚSICA

II

Tú, mundano y calavera,
un capricho te inspiré
que miraste satisfecho.
Un capítulo cualquiera
de tu vida sólo fué
lo que destrozó mi pecho.
Sé que a mí no has de volver,
pues son frágiles los lazos
que te unieron a mi amor.
¡Mas tal vez una mujer
al mentirte sus abrazos
cause en tu alma igual dolor!
(Al refrán)

AMOR FUGAZ

Letra de V. Salvatella y C. Olver == Música del Mtro. Luis Badosa

ALL.^{mo} MOD.^{to} *f*

CODA *rit* *p* *Fuiste*

pa - ra miun de - se - o lue - go fuiste - na pa - sión y des - pues un de - sen - tía - no dea - quel

lo - co de - va - ne - o ma - fli - gi - do co - ra - zón aún re - cuer - do el fíe - ro Pa - no No te

de - bo - yo cul - par pues mi ne - cia con - fi - an - za cau - sa fué de mi do - lor Mas no

Poco menos

me he de per - do - nar ha - ber pues to mien - ran - za en tua - mor en ga - ña - dor ja -

mas a vues - tras na - sio - nes la mu - jer ex - cla - vi - zar que el que ma - ta co - ra -

rit *p* *f* *CODA* *DC al* *ff* *CODA*

zo - nes el su - yo ha de des - tro - zar.



Hijo de Paul Izabal =

PIANOS - PIANOLAS
de la THE AEOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1890 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4343

EL HOLOCAUSTO

Comedia dramática de M. MAURICE DE MARSAN

Interpretación de Mlles. Suzanne Delvé, Christiane Vennon y MM. Georges Lannes, Mangin y De Roméro



Es en el mundillo dorado de entre bastidores, donde la mentira se esconde tras el colorette y se dicen frases ingeniosas mientras el alma está torturada por todos los dolores...

Andrés Varennes, un autor dramático novel, que sueña constantemente con la gloria, recorre, con su manuscrito bajo el brazo, el calvario penoso de los escritores para estrenar el drama que les dará la inmortalidad o los hundirá en la fosa de la obscuridad y el olvido.

Un antiguo amigo de su familia, el doctor Pages, que conoce las aspiraciones de Andrés, se encarga de presentar a éste a la gran actriz Nora Celsi, del Teatro Corneille, la intérprete favorita del académico Bousard, el dramaturgo genial.

Interesada por la presencia del joven, Nora, que recorre, todavía muy lentamente, el ocaso de su vida, se hace cargo del manuscrito del novel autor, y, valiéndose de su influencia con Bousard, logra estrenarlo, interpretando ella en el drama el rol de protagonista.

La obra de Andrés Varennes ha obtenido un éxito rotundo.

De golpe, sin preparación, el joven escritor se ve elevado a la celebridad y su espíritu se baña en voluptuosidad en aquel ambiente de gloria y de placer.

Y Nora Celsi, que durante su vida de artista había permanecido alejada siempre de las fogosidades de la pasión, sin otro amor que su arte y sin otro cuidado que el estudio, empieza a enamorarse de aquel chiquillo que, gracias a ella, ha llegado, en una noche luminosa de éxito y de aplausos, a la cumbre de la gloria.

¿Es amor lo que siente Andrés Varennes por la actriz? ¿Es agradecimiento?

Difícil sería explicarlo. Lo cierto es que corresponde a su cariño con otro cariño, casi filial, y que, a los pocos días, se anuncia oficialmente el matrimonio de la actriz con el dramaturgo.

Y, a pesar de la diferencia de edades, a pesar de las suposiciones de la gente, el matrimonio se ania.

Ha pasado algún tiempo. Andrés Varennes ha dado al teatro nuevas obras, en las que su esposa, al interpretar los roles de protagonista, puso en ellas toda su alma de artista y de mujer. Y por eso el éxito fue

su compañero inseparable y la fortuna llamó a las puertas de su hogar.

Andrés y Nora son felices, muy felices. Ellos no se



cansan de pregonarlo, como si no estuviesen muy seguros de esta felicidad, y el público ha acabado por creerlo también.

Solamente un hombre disiente de la opinión general. Es un antiguo amigo de Nora, el marqués de Launes, que espera con temor la hora en que unos hilos de plata surquen la cabellera de la actriz y los afletes tengan que tapar cuidadosamente unas arrugas demasiado profundas. Cuando eso suceda, Andrés Varennes será todavía muy joven y la juventud le atraerá. Y entonces sobrevendrá para la trágica eminencia la terrible, la inevitable desilusión.

Ya en otro tiempo, cuando Nora le participó su enlace con Andrés, el marqués de Launes hubiese gritado de buena gana sus temores. Pero tuvo miedo. Tuvo miedo de perder la confianza que la artista siempre había depositado en él y de destruir sus bellas ilusiones, ya que Nora no veía más que la certidumbre de su felicidad presente.

Y al poco tiempo de casados, el egoísmo del hombre se hizo sentir. Andrés no quería que su esposa siguiese triunfando desde el escenario, no le parecía bien que siguiese embriagándose con el licor de los aplausos.

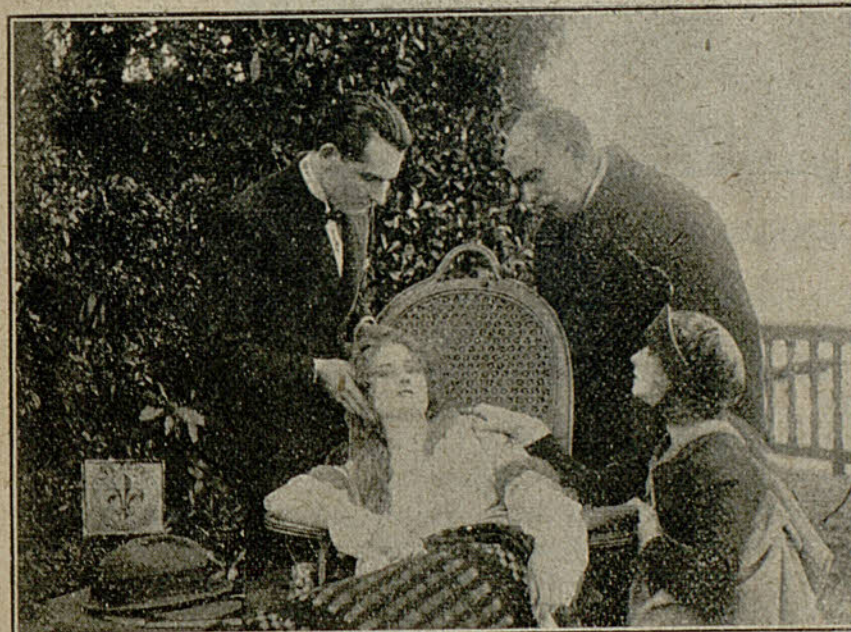
Y ella, sumisa, cariñosa, renunció al teatro, renunció a la gloria que ya había nimbado su frente, para representar en la vida el papel de esposa amante y pronta a todo sacrificio por la felicidad del hombre amado. Y, mientras tanto, Andrés Varennes, cada vez más seguro de sí mismo, recorría con firme paso la senda del triunfo.

Un día, una circunstancia imprevista viene a cambiar el curso de los acontecimientos.

La muerte de una hermana de Nora lleva al tado del matrimonio a Huberta, la sobrina de la actriz, la cual, al poco tiempo, sirve de secretario a Andrés. Poco a poco, el agradecimiento que la joven siente hacia su protector se va trocando en otro sentimiento más dulce; la admiración se convierte en amor. Y Andrés, para quien tampoco son indiferentes la gracia y la juventud de su sobrina adoptiva, se da cuenta del peligro y trata de poner remedio al mal que se inicia.

Para ello, una y otra vez habla con su esposa de la conveniencia de separar a Huberta de su lado. Pero Nora, con la ceguera de su amor, no comprende el por qué de aquella decisión y le ruega a su marido que la joven se quede con ellos.

Al ver fracasados sus proyectos, Andrés Varennes



piensa en un matrimonio como único medio de curar a Huberta de aquel amor criminal que nació en su pecho. En una entrevista que tiene con ella, así se lo indica, mas la muchacha no quiere someterse, y en su desesperación trata de suicidarse.

Esta tentativa no pasa desapercibida para Nora, que, con el dolor en el alma, ha escuchado la conversación. Y ha sabido entonces el error que cometió al casarse con Andrés, abandonando su vida de teatro. Y ha comprendido que a su esposo le interesaban más, infinitamente más los veinte años de Huberta que su otoño, muy espléndido, eso sí, pero otoño al fin. Y ha visto la resignación dolorosa de aquellos dos seres que le eran tan queridos y que permanecían unidos a ella por los lazos del agradecimiento y del amor filial.

Ellos sufren por su causa, cuando ellos son dignos de la felicidad.

Entonces, Nora, se decide a hacer el sacrificio de su amor y simula un adulterio para obligar a su marido a separarse de ella.

Y es ella misma la que escribe el anónimo con que se delata.

Sin querer dar crédito al escrito, Andrés Varennes acude a la cita, decidido a saber toda la verdad, y sorprende a su mujer jugando en la vida el último papel: el de la esposa adúltera. En su cólera, el hombre fuerte le arroja a la cara todo su desprecio y vuelve al hogar, anunciando a Huberta que el compromiso de agradecimiento que con Nora había contraído, ella misma se encargaba de romperlo.

Nada, pues, les liga ya a aquella mujer que supo amar con amor de esposa y con amor de madre. La juventud triunfa, y sobre los cimientos de la supuesta falta, ellos dos levantan el palacio de su felicidad.

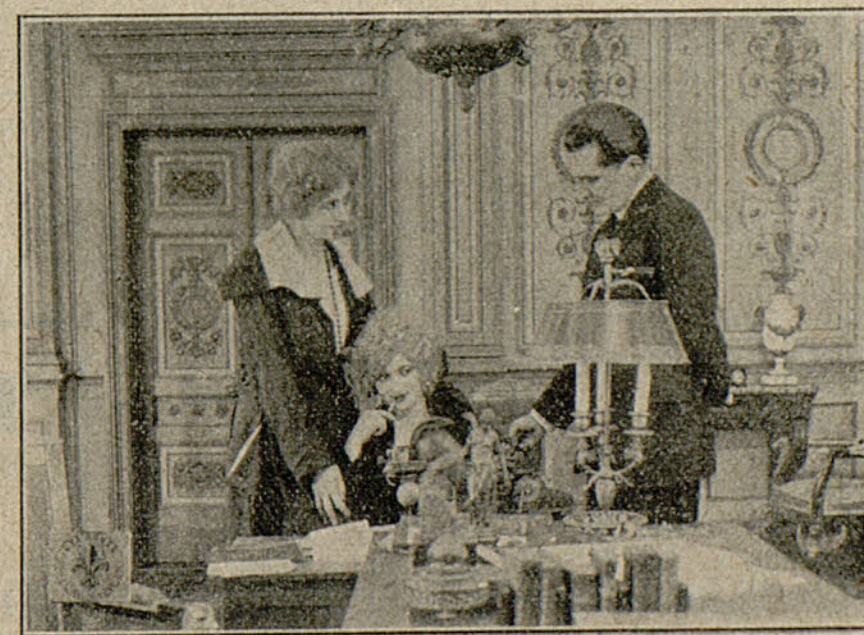
Algún tiempo después los jueces fallan en favor de Andrés Varennes en la demanda de divorcio que éste presentó contra su esposa, la célebre actriz de otro tiempo. Y en tanto que el dramaturgo y su sobrina adoptiva saborean las mieles de su amor pujante y brioso, la mártir va a esconder su dolor en una región lejana...

Pero un día, Andrés sabe toda la verdad, conoce toda la magnitud de aquel sacrificio inmenso.

En un pueblo bello de la Provenza, Nora, la mujer que cautivó a las multitudes con su arte, la mujer que supo amar hasta sacrificar su amor y su felicidad en beneficio del hombre amado, se muere lentamente... Pero antes de morir quiere ver de nuevo a Andrés y a Huberta, quiere contemplar la dicha de aquellos dos seres, que ella misma creó.

Y los dos jóvenes van a la Provenza legendaria. Y cuando llegan, el corazón torturado de la actriz no puede resistir a la emoción de este encuentro postero, y su alma, llena de amor y de heroísmo escapa a un mundo mejor, mientras su cuerpo marchito queda entre los brazos de aquellos dos seres a quienes amó tanto...

FIN



ARGUMENTOS

LOS NUEVOS RICOS

Protagonista EMMY WELHEN

Silas Pettingill posee una explotación agrícola que dirige bien, aunque con arreglo a su leal saber y entender, Maira, su mujer, que padece manía de grandezas y sueña con la vida del gran mundo, por su carácter irascible, altera a veces la paz conyugal: en realidad es ella la que lleva los pantalones. Tiene una hija única, Helen, que poseída de agudo romanticismo, pasa la mayor parte del tiempo leyendo novelas.

Un día la casualidad hace que dos exploradores de terrenos petrolíferos descubran en la propiedad de Pettingill importantes manantiales del preciado líquido. Inmediatamente una fuerte sociedad se pone a trabajar el asunto y después de algunos debates llégase

El jefe de la banda, Anthony Thurston, apodado Tony Tango entre la gente maleante, acaba de leer en la información de última hora llegada de Londres, la muerte del conde Bradwood a consecuencia de la impresión profunda que experimentó al saber el fin trágico de su hijo mayor destrozado por una fiera durante una cacería en la India. El título y la fortuna recaen, pues, en el hijo más pequeño, y el periódico declara que este joven ha desaparecido hace largos años sin que hasta la fecha nadie haya descubierto su paradero. Tony Tango se decide, pues, a apropiarse el título de Conde de Bradwood con objeto de seducir a la hija de los nuevos ricos; sólo le resta encontrar el medio de entrar en relaciones con la encumbrada familia.

Por su parte, Silas, opta por la vida alegre, y una de las muchas noches que sale a hacer la «tournée»



Una escena de la preciosa película EL ESCÁNDALO

a un acuerdo. Esta sociedad compra a Pettingill la explotación agrícola entera a buen precio, y le concede además el veinticinco por ciento de los beneficios futuros. He aquí, pues, de la noche a la mañana, ricos a los Pettingill. ¿Pasarán a ser realidad las fantasías maternas?

Algunos meses más tarde nos los encontramos instalados en un soberbio hotel de la Quinta Avenida de Nueva York. Silas ha conservado su carácter sencillo y modesto, pero su mujer es la personificación de la omnipotente y zafia nueva rica en toda su pujanza y esplendor. No sueña más que en relacionarse con gente pudiente, con grandes recepciones, y se figura que por disponer de grandes riquezas podrá penetrar en el gran mundo, y ya da por descontado incluso que una vez llegada a esas altas esferas sociales, hará en ellas un brillante papel.

A la sazón los Pettingill están muy atareados completando su servidumbre.

Para crearse relaciones lo más pronto posible la señora Pettingill envía sueltos a los periódicos anunciando como muy próxima la apertura de los salones del hotel Pettigill, llamados a ser el punto de reunión preferido por toda la «high-life» de Nueva York. Al mismo tiempo, y en los mismos periódicos aparece un anuncio pidiendo ayuda de cámara y una doncella. Este doble anuncio cae en manos de una banda de estafadores que ven todo el partido que pueden sacar de la situación, y envían dos de sus secuaces para que desempeñen el papel de criados.

del copeo, conoce a un joven chófer de taxi llamado Herbert Stranwood, que no es otro que el hijo pequeño del conde Bradwood, tan activamente buscado. Después de una noche de jolgorio y libaciones Silas vuelve de madrugada al domicilio conyugal del brazo de su chófer de taxi. Ambos describen esos formidables. Sila hace subir a Herbert Stanwood a su casa y le trata como a un antiguo camarada.

A la mañana siguiente y con un sermón preparado contra la embriaguez la señora Pettingill acude a la habitación de su esposo y le encuentra en el lecho con un desconocido. Como es natural una explicación se impone. Y Silas, para librarse de las iras de su mujer, recurre al subterfugio de presentar a su amigo con el pomposo título de marqués de Terrefitte. Inmediatamente, como lo presumiera, el rostro enfurecido de su cara mitad se torna plácido y clemente.

(Continuará.)

TRAS LA PANTALLA

GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATográficos

EL PRÓXIMO DÍA 23

DOROTHY DALTON

Administración: **Bruch, 3.-BARCELONA**

La fortuna fatal

(Conclusión)

Tom se había parapetado en un árbol, desde el cual suprimía a los combatientes que se ponían a su alcance. Elena y Pablo, que se habían internado en el bosque, aventurándose al fin a cruzar aquellos parajes desiertos al parecer, desafiando la muerte que podía estar escondida detrás de cada peñasco, de cada rama... Inseparable de ellos iba el cofre del tesoro de Burke, y les acompañaba «El Rojo» que momentos antes se les había unido.

El grueso de las fuerzas negras atacaba con más saña el punto en que se defendían «La Urraca» y Edmundo Warden. Con verdadero espanto comprobó éste que se le habían agotado los proyectiles. Generoso, «La Urraca» compartió con él las cuatro únicas balas que le quedaban. Gastadas tres, no les quedaba más recurso que huir; pero los negros, que se dieron cuenta de como se acababan las municiones, los habían encerrado. Hechos ambos prisioneros, fueron conducidos ante el Gran Jefe y sentados en el centro de un corro de indígenas. La autoridad suprema pronunció unos sonidos incomprensibles, que los demás acompañaron de unas ceremonias exóticas; en todo esto leyeron Warden y «La Urraca» que su última hora había llegado.

Así se lo confirmó un hombre extraño que conocía el lenguaje de los prisioneros; serían ofrecidos en sacrificio al dios del Poder al despuntar la aurora. Y quedaron bajo la vigilancia de un guardián incorruptible.

En la cima de un montículo que dominaba el lugar donde se habían dormido los condenados a la pena capital, apareció el Rostro Invisible, que les salvó dando muerte al guardián. Inmediatamente les dió balas para que le ayudaran a apoderarse del tesoro, guar-

dado, a la falda opuesta del monte, por Tom, Elena y «El Rojo»; pero les advirtió que no pensaba compartir con ellos el dinero de Burke, y los halló propicios. Warden era rico, y sólo quería las escrituras y documentos encerrados en el cofre, por los que ofrecía cinco mil dollars; «La Urraca», aunque lo necesitaba, tampoco quería dinero: su único ideal era volver a San Francisco.

Warden y el enmascarado subieron a la cima del montecillo; rápidamente, los disparos de Tom y «El Rojo» dejaron sin vida a Warden y muy mal herido al Rostro Invisible. Al despojar a éste de la máscara, resultó ser Pablo Blakely, el primo de Elena.

Mientras Pablo, con su débil voz de agónico, refería como, siendo empleado de Warden, llegó a conocimiento del tesoro de Burke, sin saber que era el padre de Elena, «El Rojo» trataba de robar el cofre, y «La Urraca» lo tendía de un balazo mortal.

Y una semana más tarde, Elena y Tom, en compañía de «La Urraca», bogaban hacia el hogar tranquilo, sin ambiciones ni luchas, donde tendría un trono eterno la alegría del amor.

FIN

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía

Dirigirse: **Calle Mendizábal, 25, 1.º, 1.ª**

Hora para señoritas: De 3 a 5

General: De 7 a 9

LA PROFESORA ES ARTISTA CINEMATOGRAFICA

El doctor Moro no podía oponerse a ello sin faltar a la educación.

—Pues bien, venid a mi cueva, pero os aseguro que no os divertiréis.

De regreso a su casa, el médico pensaba:

—¿Qué idea la de venir a verme! Tengo que avisar a Rosita, ella no quiere ser vista, y yo tampoco quisiera que se sospechase que tengo en casa a una criatura tan hermosa. ¡Señor! ¡Señor! Acabaré por volverme loco por esa mujer.

El doctor Moro estaba enamorado, y las pasiones, cuando se despiertan en el ocaso de la vida, son más terribles que las que se atraviesan en la juventud.

Hallándose cerca de aquella hechicera, había acabado por sufrir todo su encanto, y se había convertido en el esclavo de Nara.

Habría pasado las horas de rodillas delante de aquella mujer: la amaba con pasión, con delirio; estaba celoso de ella; era feliz con la soledad que Nara se había impuesto, habría querido que ni el mismo aire la tocara, que ni su viejo criado la viera.

Ya no dormía, y se abandonaba a todos los sueños, a todas las ilusiones de la juventud.

Aquel día, el doctor Moro, al entrar en casa, encontró a Nara ocupada en coser una falda de seda, un vestidito que podía servir para la hija de un titiritero.

En cuanto divisó al médico, hizo desaparecer su labor en una cómoda inmediata.

El doctor no se fijó.

—¿De vuelta ya?—preguntó Nara con alguna impaciencia.

El rostro del médico se turbó.

—¿Te sabe mal?—preguntó con melancolía.

Nara se echó a reír.

—¿Por qué? Sentáos aquí a mi lado y contadme las visitas que habéis hecho; ya sabéis cuánto me interesan.

El doctor tomó una silla pequeña, y sin dejar el sombrero ni el bastón, se sentó frente a la hechicera.

—¿Qué pálido estáis hoy! ¿Qué tenéis?—preguntó ella tomando una de sus manos y estrechándola contra las suyas.—Os habéis cansado demasiado y eso no está bien hecho.

—¡Dios mío!—exclamó con ansiedad.—¡Cuán angustiosa estaba no viéndolos volver! ¿Os ha sucedido algo?

—Nada, nada—respondió el médico, penetrando en la casa seguido de Nara.

Pasaron ambos al comedor, donde estaba servida la cena, pero para una sola persona.

—¿Y vos?—preguntó el médico, volviéndose a Nara.

—Yo comeré en la cocina, con vuestro criado.

—Eso nunca—exclamó con energía el médico;—vos tenéis que hacerme compañía.

—Pero, señor, si os he dicho que me quedaría aquí con la condición de servirlos... ¡Oh! Me tendré por muy dichosa con ser criada vuestra.

—Pues yo no lo quiero. Vos, Rosita, me habéis dicho que me considerábais como a un hermano; pues bien, un hermano no puede consentir que una hermana coma en la cocina con la criada.

Y tocando la campanilla, antes que Nara con fingida confusión le pudiera suplicar, díjole al criado que acababa de presentarse:

—Traed en seguida otro cubierto.

Una sonrisa burlona había asomado a los labios de Nara y una llama resplandecía en sus ojos.

Mas, cuando el doctor se volvió de nuevo hacia ella, sólo la vió confusa y conmovida.

—Venid, pues, Rosita; sentaos también vos.

—Oh, señor! Sois bueno como Dios—exclamó Nara, fijando en el médico aquella mirada lánguida que le hechizaba,—y os obedezco.

Y se sentó con él a la mesa.

Al principio la conversación fué algo fría.

Pero Nara quería saber algo sobre los condes Rambaldi, y cuando estuvieron a los postres preguntó:

—¿Hace mucho tiempo que esos señores habitan en el campo? ¿Son florentinos?

—El conde Rambaldi y su esposa son toscanos; pero hay un hermano de la condesa que se casó con una española.

—Ah! ¿Y tienen hijos?

—Sí.

—Debe ser una santa familia esa, cuando vos, que sois tan bueno, la protegéis. Yo, sin conocerla, porque no quiero conocer a nadie, ya me intereso por ella.

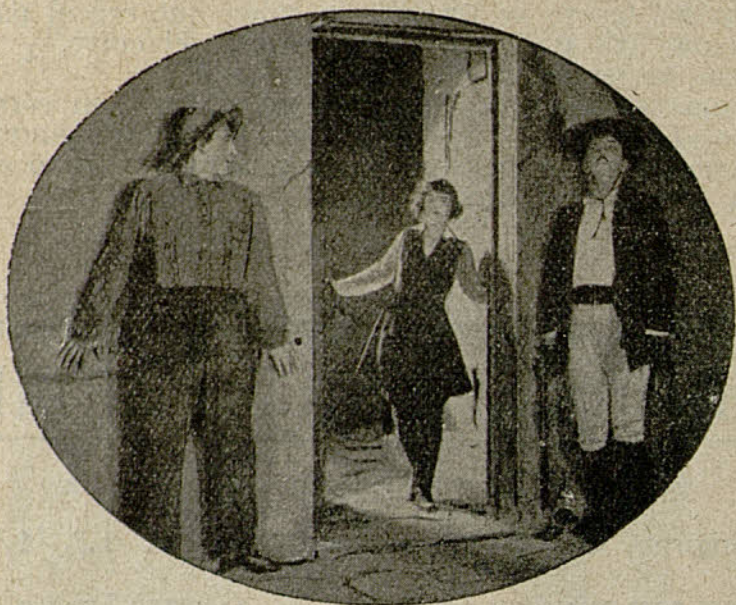
El Rey de la Audacia

Principales intérpretes:

GEORGE B. SEITZ y MARGARITA COURTOT

(Conclusión)

«El Chacal», por subterfugio semejante, ha logrado atraer a Carmen a una trampa, y la venganza que prepara es digna de los refinados suplicios orientales. A pesar del peligroso momento, una intensa alegría domina y disipa el pavor de los dos jóvenes. Frente a la muerte, y en un rasgo admirable de estoicismo, acaban de hacerse la confesión de su recíproco amor, olvidando en su éxtasis delirante el destino fatal que



les amenaza. Mas, de repente, la obscuridad en que están prisioneros se ilumina, y Federico Barlow, todo

estupefacto, reconoce el corredor de su hotel resplandeciente de luz y de color, y preparado con los detalles todos de una espléndida fiesta.

Hopley, sonriente, pletórico de satisfacción y de dicha, surge de detrás de un biombo de la estancia de clarando que toda esta *mise en scène* es obra suya,



ieada con el laudable fin de llegar al venturoso desenlace que pone fin a esta historia, verídica a pesar de su apariencia novelesca. Pero... así lo atestigua un autor digno de crédito:

«Lo verdadero puede a veces no ser verosímil.»

FIN

—Y os interesaríais todavía más, Rosita, si supierais su historia.

Nara fingió la más viva curiosidad; apoyó el brazo en la mesa, y fijando en el médico sus grandes ojos negros, preguntó:

—¿Podría conocer esa historia?

El doctor se quedó pensativo y se turbó ligeramente.

Lo notó Nara y añadió:

—Si no os gusta, no se hable más.

—No, no, amiga mía, podemos hablar de ella; por otra parte, no es un secreto, y me parece imposible que vos, recorriendo la Toscana, no hayáis oído hablar del célebre proceso Rambaldi, que se desarrolló en los Asises de Florencia.

Nara fingió hacer memoria.

—¡Ah! Sí, sí, recuerdo que movió mucho ruido. Se trataba de una mujer envenenada por la amante del marido, enterrada viva después y resucitada gracias a un hermano.

—Cabal; y añadid que la maor culpable, la amante del marido, enloqueció de repente durante el juicio; la encerraron en un manicomio, de donde logró escapar, y se dice ahora que la encontraron asesinada en un bosque; pero yo no lo creo.

Nara se sobresaltó, y fijando en el médico una mirada recelosa, añadió:

—No lo creéis?

—No—respondió, moviendo la cabeza.

—Pero, ¿dónde puede estar la loca?

—No lo sé. Es un misterio sobre el cual no acierto a lograr ver claro; pero un presentimiento me dice que esa mujer vive todavía y dará qué hacer a los condes Rambaldi.

—¡Pobres señores! Pero, dispensad, ¿no me habéis dicho que el marido era culpable?

—Sí.

—¿Y fué absuelto?

—Sí, porque se probó que había obrado bajo la influencia de aquella infame mujer, y la misma condesa aseguró que el veneno no había sido propinado por él.

—Y vos, doctor, ¿qué creéis?

—Yo soy del parecer de la condesa.

¡Ah! Si el doctor Moro hubiese notado la mirada llena de odio que Nara le lanzó... Pero estaba entretenido en cambiar un plato, y cuando alzó los ojos, vió a la fingida buhonera en actitud melancólica y pensativa.

—¡Pobres señores!—repitió.

—¡Oh! Ahora son felices. El conde adora a su mujer y no la abandona ni un instante. En aquella casa reina la armonía más perfecta, la más completa felicidad, y habría sido siempre así si entre ellos no se hubiese introducido aquel demonio vestido de mujer... pero olvidemos esto.

—Decís bien, señor, olvidémoslo—repitió Nara con singular acento, pero con una dulce sonrisa.

Mas, cuando estuvo sola, mirando torvamente hacia la puerta y apretando los puños, exclamó:

—¡También ese viejo bribón contra mí! ¡Ah, con qué gusto me vengaré de todos!

V

Pasó un mes sin que ocurriera novedad alguna en la casita del doctor, ni en la quinta de los condes de Rambaldi.

Solamente éstos habían notado que, desde hacía algún tiempo, el doctor Moro había cambiado de humor y parecía dominado por un pensamiento que le atormentaba.

Estaba demacrado, pálido y envejecido: ardíanle los ojos como si tuviera calentura, y todo su cuerpo se veía asaltado con frecuencia por temblores convulsivos.

—Tenéis que cuidaros, doctor le dijo un día Clara, con el cariño y la ternura de una hija;—de algún tiempo a esta parte habéis cambiado.

—Y, sin embargo, me siento muy bien.

—Os fatigáis demasiado.

—Muy al contrario; me he vuelto indolente en mis visitas; paso muchas horas en casa.

—Os iremos a ver.

El doctor se estremeció.

—Os dispense de una visita que os sería enojosa—dijo.—Cuando estoy en casa, me encierro en mi laboratorio y me engolfo en mis estudios.

—Y nosotras iremos a distraeros. Lo dicho, doctor; mañana es fiesta; Inés y yo iremos con los niños a visitaros.

El desnudo artístico en el Cine

Poco a poco, con la lentitud de lo que para desarrollarse tropieza con grandes dificultades, el desnudo artístico se va imponiendo en el cine.

Nosotros nos felicitamos de esto. Creemos que el cine es el arte indicado para que el desnudo femenino pueda ostentar sus bellezas sin atentar a la moral.

En efecto, la fotografía, atenuando las líneas demasiado definidas, restando a la carne su color provocativo, presenta el desnudo como una cosa suave, desprovisto de sensualidad.

Y ni los moralistas tienen por qué asustarse demasiado ni los temperamentos eróticos pueden encontrar allí emociones fuertes.

Creemos que es en los Estados Unidos donde los directores cinematográficos han prestado más atención al desnudo femenino, considerándole como un elemento atrayente de consideración.

Hace tiempo ya, sobre todo en películas cómicas, que las manufacturas americanas nos sirven mujeres semidesnudas en sus producciones.

Son las eternas bañistas que forman el coro de esas comedias descabelladas, tan en boga entre los buenos muchachos yanquis. Son las ninfas que acompañan a Charlot, a José, a Bartolo en sus correrías por los bosques, cuando éstos olvidan su grotesco aspecto ciudadano para transformarse en unos buenos trogloditas o en unos perfectos antropófagos.

Está tan generalizado en los Estados Unidos el desnudo femenino y se le concede ya tan poca importancia, que en Los Angeles y en Hollywood, cuando se trata de hacer alguna propaganda sensacional, las bañistas populares recorren la ciudad en automóviles encartelados, mostrando a los ojos de los hombres sus formas de Venus, apenas veladas por el bañador, que es una invitación al pecado.

Y los hombres las ven pasar, tranquilamente, sin que por sus ojos cruce un relámpago de deseo.

Las ven pasar y las siguen con la mirada, cariñosamente, indulgentemente, como si fuesen hermanitas alocadas, a las cuales se les perdo-

peño, se mostraban completamente desnudas.

Así, como sueña.

Ni mallas ni telas que ocultasen a medias sus encantos, haciéndolos, por lo tanto, más codiciables.

Todas aquellas mujeres se presentaron desnudas, tratando de imitar el inocente impudor de las ninfas de la leyenda.



GLORIA SWANSON

¿Lo consiguieron? He aquí el enigma. Nosotros sospechamos que en sus ojos, muy acostumbrados a ver de cerca los pecados de la sociedad moderna, no habrá brillado la serenidad de aquellas mujeres griegas que acostumbraban a mostrar su cuerpo desnudo, ante las multitudes, en los concursos de belleza. Nosotros creemos que la picardía habrá bailado en sus ojos al adivinarse codiciadas por los hombres cuando la película se proyectase.

Y es por eso que «El triunfo de Venus» no ha podido tener toda la pureza que sus directores hubieran deseado.

En esta página, nos complacemos en presentar tres semidesnudos artísticos de artistas de la pantalla, que suponemos que nuestros lectores nos lo agradecerán.

No es muy frecuente entre nosotros, fuera de las clásicas bañistas, saborear en el film el desnudo femenino. Seguramente, a las hermosas estrellas del lienzo no se las ha podido admirar aquí en este aspecto.

Por eso las presentamos nosotros en esta página, que es como un canto viril a la belleza de la mujer.

Y vemos, en primer lugar, a la bella, a la deliciosa, a la exquisita Gloria Swanson en una *deshabillé* sumamente original y caprichosa, que pone de relieve sus formas tentadoras. Se nos aparece aquí más bella que de ordinario, a pesar de que su belleza parecía no poder superarse.

Y vemos a la linda Harriett Hammond, primera figura de muchas comedias de Mack Sennett, ostentando un desnudo suave, poético, que habla más al espíritu que a los sentidos.

Y vemos, por último a Carmen Dazey, de la *Paramount*, encantándonos con su desnudo fuerte, viril, en el que se adivina el cultivo constante de los deportes.

Es así, en esta forma bella como se nos aparecen hoy estas tres diosas de la pantalla, mostrándonos generosamente los encantos de sus cuerpos.

PEDRO PÉREZ.



HARRIETT HAMMOND

nan sus defectos en gracia a su belleza.

No hace mucho tiempo, en estas mismas columnas dábamos cuenta de una audacia extraordinaria de los fabricantes de Yanquilandia, en este sentido.

Tomando por base una leyenda mitológica, llevaron a la pantalla «El triunfo de Venus», una preciosa película —según las fotografías que de ella hemos visto, —cuyo atractivo principal era el de que en ella, todas las mujeres que tomaban parte en su desem-



CARMEN DAZEY

Las producciones cinematográficas modernas

UNA PELÍCULA QUE TODOS DEBEN VER

Pronto se estrenará en Barcelona —seguramente en los elegantes cines Eldorado y Palace— la magnífica película «Trabajo», adaptación cinematográfica de la obra genial de Emilio Zola.

Está editada esta cinta por Film d'Art, lo cual es ya una garantía de éxito, e interpretada por esas dos grandes figuras de la escena muda Francesa, que se llaman León Mathot y Hugnette Duflos.

Pero no vamos a ocuparnos en estas líneas de la parte técnica ni de la parte artística de esta producción, sino sencillamente de su tesis. Queremos demostrar que «Trabajo» es una película que todos, pobres y ricos, patronos y obreros deben ver, porque toda ella está inspirada en el Amor, que es base de la unión sólida y firme entre el capital y el trabajo.

No se ataca en ella a la burguesía, no se presenta descarnada la lucha de clases. El novelista se limita a pedir aquí que, gracias al trabajo y al esfuerzo común, se establezcan corrientes de amor y de simpatía entre el patrón y el obrero.

Para esto, Zola nos presenta dos Fábricas distintas: «La Crecherie» y «El Abismo». En la primera de ellas, un hombre de ciencia, un espíritu trabajador y comprensivo, labora constantemente en beneficio de la Humanidad y un día, pone en manos del ingeniero Lucas Froment todo su capital, para que aquel hombre generoso mejore la situación de los obreros. Y, bajo la dirección del ingeniero, la fábrica se va transformando, se va engrandeciendo; las máquinas modernas y el esfuerzo de los obreros, bien remunerados, intensifican la producción; aquellos solares inmundos de otro tiempo se han ido convirtiendo en una alegre ciudad obrera, donde los hombres que trabajan encuentran, al final de la jornada, una casita muy blanca, en la que hacen su hogar; las escuelas públicas, al aire libre, se extienden alrededor de la fábrica y de la mina.



Y mientras tanto en la otra fábrica, una pésima administración, un loco afán de placeres, un odio al trabajo por parte de su propietario echan por tierra la labor del Director, siendo los obreros las principales víctimas de aquel despilfarro.

Es, pues, esta cinta, como antes hemos dicho, un canto plástico al trabajo y al amor, las dos virtudes sobre las que debe asentarse la sociedad.

Veréis la máscara descarnada del vicio cubriendo por igual, los rostros del rico y del pobre. Pero veréis en cambio el gesto dulce del amor iluminando las almas

de un patrón como Marcial Jordán y de una obrerita como Josina. Y por encima de todo esto, como una canción de fraternidad pura, inmaculada, las risas de los niños saltan de una a otra escena de la película, en un mariposeo encantador que os hace amar a la vida. Son los niños de los ricos que en un descuido de sus guardianes se descalzan para jugar en el estanke con los niños de los pobres...

«Trabajo» se ha estrenado ya en muchas ciudades del extranjero con un éxito raras veces igualado por otra película. La prensa de todo el mundo tuvo unas frases sinceras de encomio para esta producción que presenta de un modo bello y amable uno de los grandes problemas que convulsionan a la humanidad.

Para terminar estos renglones, queremos hacer constar un hecho que pone de relieve el alto valor ético de esta cinta.

Cuando «Trabajo» se estrenó en Nueva York, el gobierno americano obligó a los exhibidores a colocar en la película un subtítulo que decía aproximadamente:

PRODUCCIONES COMO LA PRESENTE SON LAS QUE NOS CONVIENEN, PORQUE ELLAS NOS HABLAN DE QUE ENTRE EL CAPITAL Y EL TRABAJO SE PUEDEN ESTABLECER VIVAS CORRIENTES DE CORDIALIDAD.

Correspondencia

Mary Russell, Badalona.—No hemos publicado todavía la silueta de Harold Lloyd, pero lo haremos en breve. No sabemos exactamente su dirección. Escríbale en inglés a Pathé Exchange Inc., 25 West 45th. Street, New York, que es posible que la carta llegue a sus manos.

F. C. R., Coimbra.—Tenemos los números que pide, al precio de 25 céntimos cada uno.

L. M. y D., Cardedeu.—La dirección de Francis Ford es la siguiente: 1210 West 28th. Street, New York. Escríbale en inglés o francés.

S. Yokohama, Barcelona.—Pase por esta redacción y hablaremos.

M. L. A., Sada.—1.ª Diríjase a la calle del Bruch, núm. 3, dirección de la publicación *Tras la pantalla*.—2.ª Creemos que sí.—3.ª La silueta de Gabrielle Robinne apareció en el núm. 11 de este año, que tenemos a su disposición al precio de 30 céntimos.—4.ª No lo sabemos.

L. F. V., Málaga.—Las siluetas de Carol Holloway y Mary Osborne las tenemos a su disposición, al precio de 20 céntimos cada una. La dirección de la última es: Paby Marie Osborne Productions, Long Beach, California. La de Carol Holloway: Vitagraph C.º of America, East 15th. St. and Locust Ave. Brooklyn, New York. La de Mary Miles Minter: American Studio, Santa Bárbara, California. La de Rosemary Theby: 1907 Wilcox Avenue, Los Angeles (California).

JUQUETE DE PASIÓN

POR

KITTY GORDON

DEL

PROGRAMA
SELECTO

GAUMONT



DALMAU LICEO
C. Valencia, 243 y 245 - BARCELONA

CORRESPONDENCIA
en CASTELLANO, CATALÁN, ESPERANTO,
FRANCÉS, INGLÉS, ITALIANO o ALEMÁN

CUENTA CORRIENTE CON EL
BANCO DE CATALUÑA Y
BANCO DE MADRID

HONORARIOS DE LA ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

*En pocas se-
manas puede
U. adquirir este
carácter de letra
corriente, en las
clases del Dal-
mau Liceo o
en su propio
domicilio. Es-
ta hoy mismo
detalles a dicho
Liceo, Valencia,
245- Barcelona.*

El porvenir hoy exige aptitudes y conocimientos
prácticos.—En pocos meses puede usted aprender
la mayor parte de estas asignaturas

ASIGNATURAS

Curso completo

Reforma de letra corriente.	35 ptas.
Letra redondilla.	25 »
Ortografía (de cualquier idioma que el alumno sepa hablar).	60 »
Correspondencia general (en cualquier idioma que hable).	50 »
Correspondencia mercantil, ídem.	50 »
Dactilografía (mecanografía), ídem.	25 »
Estenografía - Taquigrafía, ídem.	50 »
Aritmética, cálculo mercantil rápido.	60 »
Aritmética, cálculo bancario y bursátil (previo conocimiento del mercantil).	40 »
Teneduría de libros de comercio.	75 »
Teneduría de libros de industria y sociedad (previo conoci- miento de la comercial).	50 »
Teneduría de libros de banca y bolsa. (previo conocimiento de la comercial).	50 »

Idiomas - Inmenso éxito de nuestro sistema Lingvofono para aprender a hablar en el propio domicilio

Consultas y arreglos de contabilidades, organización y propaganda

Traducciones y redacción esmeradísimas en todos los idiomas

Consultas de orientación para toda persona que quiera asegurarse un buen porvenir

CULTURA - ORIENTACION - PORVENIR conseguirá usted consultando hoy mismo al

L ICEU
ICEO
YCEE
YCEUM

DALMAU

L ICEU
ICEO
YCEE
YCEUM

CALLE VALENCIA, 243 Y 245

BARCELONA

TELÉFONO NÚMERO 1845 G.

Cinematográfica Verdaguer, S. A.

Rambla de Catalunya, 23
BARCELONA

TODA MUJER
VERÁ EN LA PELÍCULA

LA MUJER Y LA LEY

Esta conmovedora pro-
ducción será la película
favorita del bello sexo
y aparece bajo el
prestigioso nombre de

**Programa
Verdaguer**

una página del libro de la vida, cuya intensidad dra-
mática es un clamoroso grito de vindicación del de-
recho de la mujer de intervenir en la promulgación
de las leyes por las que un día puede ser juzgada.

GRANDIOSO EXITO en todos
cuantos cines se ha estrenado